LA ESTRELLA DE CHILE.

Del fardo de sus culpas
El ominoso peso.

Ajítale la duda
I le acongoja el miedo,
El corazon le roe
Tenaz remordimiento.

Entre tanto la tumba
Le abre su oscuro seno
I el hombre a ella acercándose
Marcha con paso lento.

Ya sus dinteles toca,
Temblando mira al cielo;
Mas ¡ai! el horizonte
Se le presenta negro.

No alberga una esperanza
Su endurecido pecho
I en su conciencia siente
La obstinacion del réprobo.

.....

.....

María, ese es tu hijo
I aun de salvarlo es tiempo,
Concédele la gracia
Del arrepentimiento.

Brinda a esa alma, señora,
El celestial remedio
Que con razon te llaman
Salud de los enfermos.

IV.

Consolatrix afflictorum.

Contra el precepto santo
De Dios el hombre revelarse quiso
I despedido fué del Paraiso,
I de sus hijos fué la herencia el llanto.

Primer desobediente,
Como castigo de su gran pecado
Vióse a regar la tierra condenado
Con el sudor copioso de su frente.

Desde entónce el jemído
Fué la lei de los hombres en el mundo
No escapa a ella el pobre moribundo
Ni la inocencia del recien nacido.

Amargo llanto baña
Del niño las mejillas en la cuna,
Sea feliz o adversa su fortuna
El llanto hasta el sepulcro le acompaña.

Abrojos punzadores
Lastiman nuestros piés en el camino;
Guarda a nuestros esfuerzos el destino
Abundante cosecha de dolores.

Llorar, esa es la vida
Pues la ventura pasa i es incierta;
Que si hoi se llora una esperanza muerta,
Será mañana una ilusion perdida.

I el pecho atribulado,
Desfalleciendo en la congoja ruda,
De la virtud que fortalece duda,
Duda si el bien habrá de ser premiado.

Señora, si perdidos
No quieres ver a los que así desmayan,
Haz que a pedirte fortaleza vayan
A ti que eres consuelo de aflijidos.

MÁXIMO R. LIRA.

EN LA TUMBA

DE DOÑA MERCEDES MARIN DE SOLAR.

Vió la luz un dia i un destello
El cielo envió a su candorosa frente
Brilló su intelijencia i el ambiente
Que derraman la ciencia la inundó.

Fué mujer: con paso delicado
Cruzó la senda de la frájil vida
Fué madre; i en ánjel convertida
A sus hijos solicita educó.

Tal fué su vida: espléndido modelo
De virtudes, estudio i de paciencia
Al fin dejó la mísera existencia
I su espíritu puro voló al cielo.

Junio de 1868.

F. BALLESTEROS RIO.

EPITAFIOS.

Se nos han remitido los siguientes:

A CANDELARIA PEREZ.

Hija del pueblo fué
Fué la primera
Que en medio de las huestes enemigas
Hizo flamear la tricolor bandera
¿A quien le debe la patria esas victorias?
¿A quien le debe tan hermosas glorias?

UN SUSCRITOR.

Si al héroe, al ciudadano o al patriota
Algun modelo pretendeis poner
Buscadlo aqui, bajo esta humilde losa;
I en Candelaria Perez lo hallareis.

H. T.

La gloria i la virtud fué su desvelo
I, al olvidarla el mundo, fuése al cielo.

J. G.

Se recuerda a los miembros del *Círculo de colaboradores de «La Estrella de Chile»* que hoi hai sesion a la una i media del dia.

IMPRENTA DE «EL INDEPENDIENTE»
Calle de la Compañía N.° 79 F.